

MARÍA AUXILIADORA

24 Misa de Fiesta
10:00 a.m.

**Creyentes
como María
para una
nueva
ciudadanía**



MADRE Y SEÑORA DE PIURA

Recorrido de Nuestra Madre Auxiliadora

IDA

Castilla

Partida: Colegio Don Bosco – Pasaje Villareal – Av. Cayetano Heredia – Av. Ramón Castilla – Av. Tacna – Av. Junín – Av. Grau (hasta el canal Balarezo) – Calle Hipólito Unanue – Av. Progreso – Av. Luis Montero – Av. Independencia (Hospital Cayetano Heredia).

Piura

Puente Eguiguren – Av. Eguiguren – Av. Loreto – Av. Grau (Hospital Jorge Reátegui Delgado) – Prolongación Grau

Veintiséis de Octubre

Prolongación Grau (Hospital Santa Rosa) – Av. Chulucanas – Calle Juan Velasco Alvarado

RETORNO

Veintiséis de Octubre

Calle Juan Velasco Alvarado – Av. Chulucanas – Av. Circunvalación (Don Bosco) – Av. Marcavelica – Av. Perú – Av. Turquía – Av. Circunvalación (Don Bosco)

Piura

Av. Circunvalación (Don Bosco) – Av. Loreto – Av. Sánchez Cerro

Castilla

Puente Sánchez Cerro – Av. Guardia Civil – Calle Las Dalias (Clínica Aúna) – Parque Don Bosco – Colegio Don Bosco



La Madre sale a tu encuentro: ¡Quédate en casa!



2ª ETAPA 24-05-2020 Año XXVI N° 1455 Edita: Familia Salesiana de Piura

“Buenos cristianos y honrados ciudadanos”

Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

EN LO ALTO DEL MONTE



Versos escritos por Fray Luis de León hace muchísimos años atrás: "¿Y dejas, Pastor santo, tu grey en este valle hondo, oscuro, con soledad y llanto?". Palabras que suenan a despedida, mas en realidad, el Señor se va, pero sigue presente en un modo distinto. La fiesta de la ascensión evoca que Jesús regresa donde su Padre después de haber cumplido bien su tarea en nuestro mundo, pero continúa presente de una manera misteriosa y la responsabilidad queda en manos de sus discípulos, que tendrán que continuar la obra iniciada por Él.

Mateo ubica la escena de la ascensión del Señor en Galilea y no en Jerusalén. ¿Por qué? A diferencia de Lucas, para Mateo, nada hay que hacer en Jerusalén, porque es el ámbito religioso de la mentira. El evangelista ubica a los once en otro lugar, en Galilea, allí donde Jesús había comenzado su misión, más concretamente en el monte de las bienaventuranzas. Para Mateo, Galilea es símbolo de un país desilusionado y sin horizontes, al que Jesús devolvió la ilusión y la esperanza, así también, la Iglesia debe devolver la ilusión y la esperanza a una tierra que la ha perdido. La Iglesia, representada en los once, es el nuevo pueblo de Dios, que toma el relevo del viejo pueblo judío surgido en el monte Sinaí. Ahora es en otro monte donde los reúne el Señor y les da el mandato de llevar el Evangelio a todos los pueblos y de bautizar en nombre de la Trinidad. Antes de ascender añadió: "Estoy con ustedes hasta el fin del mundo", y así se cierra el Evangelio. Es un colofón con sorpresa, porque el final del escrito vuelve a su inicio: Jesús fue anunciado como el Emmanuel, el Dios con nosotros, y así continúa hoy.

A veces se oye hablar y se escribe sobre la ausencia de Dios, lamentando su silencio obstinado y el hecho de estar como abandonados u olvidados por Él. Pero no ocurre tal cosa. Jesús no se va, solo deja de ser visible, y en su ascensión no nos dejó huérfanos, sino que se instaló definitivamente entre nosotros, pero de manera misteriosa, sobre todo en los más débiles, los pobres, los enfermos, los humildes de corazón. Lo que sí ocurre es la indiferencia de muchos cristianos a la hora de comprometerse en la obra del Señor. El peligro que se cierne sobre nosotros es el de quedarnos ahí plantados, con los brazos cruzados y mirando al cielo. Es hora de ir a la ciudad, al trabajo, a cualquier sitio, para ser testigos de Cristo con palabras y con obras. Que la memoria de Jesús no sea nostalgia ni simple recuerdo, sentimiento intimista inoperante e intrascendente, sino impulso gratuito de seguirle y anunciarle.

Dios nos habla esta semana

En quienes menos cuentan la ausencia de Cristo se vuelve presencia

Ascensión del
Señor
Ciclo A

1ra Lec. Hechos de los apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

—«No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo». Ellos lo rodearon preguntándole:

—«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?».

Jesús contestó:

—«No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo».

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

—«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse».

Salmo 46

R: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

2da Lec. Efesios 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su

fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos.

3ra Lectura san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

—«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Lunes 25

Hch 19,1-8

Sal 67,2-7

Jn 16,29-33

Martes 26

Ap 21,1-5;

Sal 44,11-12.14-17

Mt 11,25-30

Miércoles 27

Hch 20,28-38

Sal 67,29-30.33-36

Jn 17,11b-19

Jueves 28

Hch 22,30; 23,6-11

Sal 15,1-2.7-11

Jn 17,20-26

Viernes 29

Hch 25,13-21

Sal 102,1-2.11-12.19-20

Jn 21,15-19

Sábado 30

Hch 28,16-20.30-31

Sal 10,4-5.7

Jn 21,20-25

Domingo 31

PENTECOSTÉS

Hch 2,1-11

Sal 103,1.24.29-31.34

1Co 12,3b-7.12-13

Jn 20,19-23

PARA
MEDITAR



29 de mayo

Beato José Kowalski

José Kowalski nació el 13 de marzo de 1911 en Siedliska (Polonia), un pequeño pueblo campesino. Perteneció a una familia profundamente católica, por lo cual fue bautizado el 19 de marzo, día en el que se celebra la fiesta de San José.

A los 11 años ya se distinguía por una “piedad no común, diligencia, alegría y espíritu de servicio” en el colegio San Juan Bosco de Oswiecim, a donde ingresó por deseo de sus padres, Wojciech y Sofía Borowiec.

El beato se destacaba por su servicio, atención y trabajo arduo, así como por su disposición para apoyar a los jóvenes y en el servicio de confesiones. Su celo por acercar a más personas a Cristo llamó la atención del ejército nazi, que lo arrestó junto a otros once salesianos el 23 de mayo de 1941.

Sin embargo, a pesar de los riesgos el P. José realizó su pastoral en el campo de concentración. Este trabajo evangelizador y los maltratos que sufrió son recogidos en el sitio oficial de Salesianos Don Bosco.

“Los jefes del SK [Strafkompanie – Compañía disciplinar], sabiendo que Kowalski era sacerdote, lo atormentaban continuamente, le apaleaban en toda ocasión, le enviaban a los trabajos más pesados”, relataron.

“En aquel campo de muerte, en el que, según la expresión de los jefes, no estaba Dios, lograba llevar a

Dios a su compañeros de prisión”, expresaron.

Corrado Szweda, un sobreviviente del campo de concentración, cuenta la escena que tuvo que vivir el beato:

“Estábamos reunidos en el baño, esperando el turno para la desinfección. Entra Palitsch, el más despiadado de los verdugos. Se da cuenta de que don Kowalski tiene algo en la mano: ¿Qué tiene ahí? Pregunta bruscamente. Y sin esperar respuesta le golpea con la fusta en la mano, de la que cae un rosario. ‘¡Písalo!’, grita. Don José permanece inmóvil. Inmediatamente es separado del grupo y trasladado al batallón de castigo”.

El P. José Kowalski falleció la madrugada del 4 de julio de 1942, ahogado en la cloaca del campo. De acuerdo con uno de los testigos de sus últimos momentos de su vida, los

compañeros llevaron al sacerdote Kowalski al barracón después de haber sido maltratado.

El P. José Kowalski fue beatificado el 13 de junio de 1999.

“Con pleno conocimiento, con voluntad decidida y dispuesta a todas las consecuencias, abrazo la dulce cruz de la llamada de Cristo y quiero llevarla hasta el final, hasta la muerte”, dijo el beato, quien siguiendo el llamado de Dios se unió a la congregación salesiana en 1927.



Piura eternamente SOLIDARIA

Banco de Crédito



BCP SOLES

475-98649624-0-41

(CCI 00247519864962404126)

BCP DÓLARES

475-98649639-1-56

(CCI 00247519864963915625)



SOLES

730-7958095

(009-330-207307958095-22)

DÓLARES

730-7958108

(009-330-217307958108-21)

